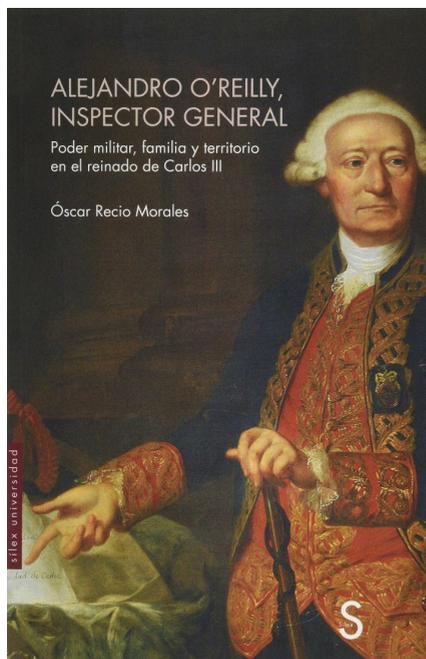


Óscar RECIO MORALES, *Alejandro O'Reilly. Inspector General. Poder militar, familia y territorio en el reinado de Carlos III*, Madrid, Sílex universidad, 2020, 514 págs.

En esta extensa y excelentemente documentada monografía, Oscar Recio Morales disecciona con precisión quirúrgica la figura y las complejas redes de intereses, estrategias y poderes de un personaje fundamental para entender las claves del reinado de Carlos III. La obra conjuga lo micro y lo macro a través de la figura de Alejandro O'Reilly, militar irlandés al servicio de la monarquía hispánica quien, desde orígenes un tanto oscuros, alcanzará afanosamente las más altas cimas de poder en la política carolina. El relato del autor se estructura en seis bloques temáticos, que, en orden cronológico, no solo perfilan la realidad biográfica del personaje, sino también los problemas generales de la época. De ágil lectura gracias a un estilo narrativo tan



pulcro como dinámico, estos bloques se completan con unas utilísimas *dramatis personae*, que ayudan al lector a navegar con brújula en el mar proceloso de la pequeña y gran política hispánica de la segunda mitad del setecientos. Este «quién es quién», además, se ve complementado tanto por un pormenorizadísimo índice onomástico como por una eficiente cronología que sitúa a O'Reilly en su tiempo y en sus obras. Por tanto, no solo el contenido, que ahora abordaremos, sino el continente hacen de esta obra uno de los títulos capitales de las últimas décadas sobre el reinado del que pasa por ser nuestro monarca más ilustrado.

Los tres primeros bloques del libro («Años de formación, 1723-1763», «América, 1763-1769» y «Todo lo debo al Rey, 170-1774») abordan la llegada a España de la familia O'Reilly y el asombroso ascenso social, militar y político del que llegaría ser Mariscal de Campo e inspector General de Infantería. En un trepidante relato, siempre sostenido por una abrumadora panoplia de fuentes documentales, el autor analiza en primer lugar los condicionantes materiales

e históricos que empujaron a la familia O'Reilly a la búsqueda su particular Eldorado más allá de las verdes tierras irlandesas. El destino fue la España del primer borbón y la razón principal, como la de tantos otros extranjeros que llegaron a la península en esas mismas décadas, fue la pobreza y la consiguiente falta de expectativas. La creciente militarización de todas las potencias europeas, unida al crónico déficit demográfico español, propició un destino franco a los hermanos O'Reilly. De esta manera y con poco más de diez años de edad comienza la carrera militar de Alejandro. Utilizando un perfectamente engrasado juego de escalas el autor conjuga la vida del biografiado con el cuadro general de su época. Esta reconstrucción de los primeros años de carrera del irlandés ya permite entrever la importancia de unas interacciones sociales y políticas basadas tanto en el paisanaje (recordemos los orígenes también irlandeses de Ricardo Wall) como en las prendas personales de O'Reilly. La suerte, pero sobre todo, una enorme capacidad de trabajo y cierta vivacidad innata fueron colocando al posterior conde de O'Reilly en un óptimo lugar desde el que desplegar sus otras capacidades. Si a esto sumamos el conocimiento del futuro cuñado y su entronque con el partido vasco, no se nos esconde el éxito de este emigrante que huyó de la pauperizada Irlanda que tan sarcásticamente caracterizada por su compatriota Jonathan Swift en *Una modesta proposición*. O'Reilly haría gala de sus excepcionales competencias administrativas durante su periodo en Cuba y la Luisiana y esto le reportaría fama, oportunidades y la eclosión de su carrera militar en el primer lustro de la década de los setenta del siglo. Durante este periodo idearía y llevaría a buen término la creación de la Academia Militar de Ávila, uno de sus proyectos más queridos.

Pero, si por algo es conocido el inspector general por el gran público es por la traumática expedición de Argel, a la que Recio Morales dedica un bloque monográfico («Argel, 1775»). El autor analiza puntillosamente no solo la preparación logística y estratégica de una operación desastrosa que calará en el imaginario colectivo popular a través de una torticera e intensísima campaña propagandística, sino que, a través de las sátiras, coplillas, pasquines, etc., que anegaron la Corte, Recio Morales describe y devela las enemigas cortesanas y nobiliarias que provocaron la caída en desgracia del todopoderoso funcionario.

Finalmente, los últimos dos bloques («Cádiz, 1775-1786» y «Tres condes hay en Madrid, 1786-1794») se ocupan de la pérdida del favor real en su prolongado «destierro» en tierras andaluzas tras el desastre de las playas argelinas, los últimos años de vida de O'Reilly y los intentos su descendencia por mantener su legado ya al otro lado del Atlántico.

En definitiva, sin lugar a dudas estamos ante un obra compleja tan bien construida como necesaria. El autor, maridando la explicación general con las

circunstancias particulares del protagonista, entrelaza de manera brillante la realidad histórica española de dos tercios largos del siglo XVIII con las vivencias del que fuera todopoderoso señor de la infantería española. Recio Morales no deja de recordarnos que tras el gran relato se esconden los hombres grandes y pequeños. En este caso la historia de un irlandés de orígenes humildes cuya carrera es vívido ejemplo de un ascenso social tan inaudito como estrepitoso fue su declive.

FERNANDO MANZANO LEDESMA